

## La iglesia deja espacio para viviendas asequibles

Extracto de [Affordable housing rises where a church building once stood](#) por Edie Gross para [Faith & Leadership](#).

Gilliam Place es una vivienda asequible que surgió de la misión de una congregación para discernir su vocación en una comunidad con muchas necesidades. Hay 173 apartamentos asignados para familias de bajos ingresos, personas mayores y personas con discapacidad. Estos son el resultado de un largo y a veces controvertido proceso de discernimiento de la iglesia Arlington Presbyterian.

El santuario de piedra de Arlington Presbyterian ha ocupado un terreno cerca de la intersección oeste del Pentágono por más de 80 años. Como otras iglesias, la congregación ha experimentado una disminución en el número de miembros y su infraestructura obsoleta era una carga. Sin embargo, lo que sucedió no fue debido a razones financieras, según Susan Etherton, miembro y anciana de la iglesia durante 40 años. Arlington Presbyterian podría haber vendido su propiedad, valuada en más de \$10 millones, y construido una nueva iglesia en otro lugar, mencionó ella.

“No estamos buscando una forma de salvarnos”, mencionó Etherton, quien estuvo profundamente involucrada en los esfuerzos de la iglesia para identificar las necesidades de la comunidad y determinar cómo satisfacerlas. “Debe basarse en un sentido espiritual de, ¿Cómo nos está llamando Dios a ser? ¿Qué podemos hacer no sólo por las personas, sino con las personas? ¿Cómo podemos relacionarnos con la comunidad haciendo algo valiente?”

La congregación decidió asociarse con la organización sin ánimo de lucro Arlington Partnership for Affordable Housing, que guió a la iglesia en las difíciles conversaciones con sus vecinos, y muchos de sus propios miembros, así como en las negociaciones con el consejo local y el municipio. Posteriormente, la organización adquirió el terreno y construyó un edificio de seis pisos en el lugar donde se encontraba la iglesia, con cinco pisos de viviendas asequibles sobre espacios comerciales en la planta baja.

Nina Janopaul, presidenta y CEO de APAH, destaca que desde agosto de 2019, más de 400 personas han vivido en Gilliam Place desde su apertura, con cientos más en lista de espera. Es difícil exagerar la necesidad de vivienda asequible, explicó Janopaul. Entre 2000 y 2017, Arlington perdió casi el 85% de sus unidades de vivienda asequible principalmente debido al aumento de los precios de alquiler.

Según los miembros de Arlington Presbyterian, el proceso fue un ejercicio en permitir a Dios revelar sus propósitos. Actualmente, alquilan espacio en la planta baja de Gilliam Place, pero no era una conclusión inevitable. Tras vender la propiedad a APAH, se deshicieron de los himnarios, los bancos de iglesia y el órgano, se trasladaron a un espacio de adoración temporal y reflexionaron sobre la continuidad de la congregación.